

De la misma manera, imaginemos cuánta alegría sentirán nuestro Padre-Madre Dios Oyagami y nuestra madre Oyasama al observarnos hablar a quienes nos rodean acerca de los extraordinarios trabajos de Dios y cómo fuimos salvados por Oyasama. No hay duda que será un acto maravilloso de retribución a las Providencias recibidas y de amor filial.